



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

4380

e 35



4380 el 2

# DÍCURSO TEOLOGICO

## POLITICO

### SOBRE LA TOLERANCIA,

EN

QUE SE ACUSA Y REFUTA EL ESCRITO TÍTULADO

*LA SERPIENTE DE MOISES.*

POR

*JOSE DE LA NATIVIDAD SALDANHA,  
autor de la Disertacion sobre la disolubilidad del  
matrimonio como contrato civil &c. &c.*

*Es una herejia execrable querer atraer por fuerza y castigos  
á aquellos á quienes pór la razon no se ha podido convencer.*

SAN ATANACIO.



CARACAS.

*Imprenta de Tomás Antero.*

1826.

## **ADVERTENCIA.**

Este Discurso fué escrito para ser recitado en el tribunal de los Jurados, por ante quien se acusaba la *Serpiente de Moises*, lo que no pudo verificarse. Se hace esta advertencia, para que el lector conozca la razon por que se le ha dado la forma oratoria.



AL BENEMERITO PATRIOTA  
JUAN DE ESCALONA.

GENERAL DE BRIGADA DE LOS EJERCITOS

DE LA

*REPUBLICA DE COLOMBIA,*

DE LOS

LIBERTADORES DE VENEZUELA

&c. &c. &c.

EN TESTIMONIO

*DE GRATITUD Y RECONOCIMIENTO.*

O. D. C.

*EL AUTOR.*



DISCURSO SOBRE LA TOLERANCIA,  
ACUSANDOSE DE SEDICIOSO  
EL PANFLETO TITULADO,  
*SERPIENTE DE MOISES,*  
CÓMO OPUESTO AL ARTÍCULO 183  
DE LA CONSTITUCION.

Diligite inimicos vestros, et benefacie, his qui oderant vos. MATH. v. 44.  
Amad á vuestros enemigos y haced  
beneficios á los que os tienen odio.

**H**az aquí reducidas á un breve compendio todas las máximas del cristianismo; he aquí la suma de la moral evanjélica; he aquí finalmente el epílogo de la doctrina de Jesucristo, respectable tribunal, y Sres.; he aquí, decía yo, reducidas á un breve compendio todas las máximas del cristianismo; he aquí la suma de la moral evanjélica; he aquí finalmente el epílogo de la doctrina de Jesucristo. Amar á aquellos que nos aman no es una virtud, sino un deber; hacer bien á aquellos de quienes hemos recibido beneficios, tampoco es una virtud, sino una rigorosa obligación; pero amar á nuestros enemigos, y hacer beneficios á los que nos odian, esta es la nota característica del verdadero discípulo de Jesucristo, este es el espíritu que anima al cristiano verdadero.

Por mi felicidad, Sres., yo naci y fui educado en esta religión, y este es el motivo por que me lleno de un santo celo, cuando veo que aun en el siglo 19, siglo llamado por autonomía de las lúces, y de la filosofía, aparecen hombres que pretenden abusar de ella para favorecer sus máximas perniciosas, sus perniciosos caprichos, é una piedad poco ilustrada. Una religión santa, para baslar

con el Apóstol Santiago, ( a ) una religion pura, una religion emanada de la boca del Altísimo y cuya creencia por si sola, cuando no aparece revestida de la caridad es muerta y sin eficacia, como dice el Apóstol ; ( b ) esta religion, digo, no puede ser enemiga del género humano ; y todo cuanto se aparta de este principio no es conforme à ella.

Siendo llamado, Sres., para ser ante vosotros el órgano de uno de los dos Sres., que acusaron la terrible Serpiente de Moises, publicada en Bogotá, y despues reimpressa en esta ciudad por el Sr. Prebendado M. Santana, quien aqui la distribuyó, yo debo emplear mi discurso protestando ante el cielo contra la acusacion, que ambos hacen de malos católicos, de enemigos del papa, y del estado no solamente á los acusadores, sino á todos aquellos que no son, como ellos, intolerantes. ( c ) Ni yo, ni aquel de quien soy órgano, aborrecemos al estado eclesiástico ; yo respecto á los papas como sucesores de S. Pedro ; pero no dudo confesar en este lugar, que Tito y Marco Aurelio son mas dignos de las bendiciones del género humano, que Alejandro VI. y Gregorio VII. ; yo respeto á los papas ; pero desearia, que no se mezclaran en los negocios seculares. =Duo sunt, quibus mundus hic regitur : autoritas sacra pontificum, et regalis potestas ( d ).

Con todo por mayor que sea la veneracion, que tengo á esta clase, yo respecto mas la verdad y es por esta causa, que vengo á hacer ver á este tribunal, que la Serpiente, cualesquiera que fuesen las intenciones de su autor, y de su editor en esta ciudad, debe ser declarada sedicosa y contraria á la paz pública en conformidad de la ley ( e ).

La Serpiente de Moises no solamente rechaza abiertamente la tolerancia religiosa, sino aun la civil ; lo que es destruir de un solo golpe la base de la fraternidad de las naciones, de sus mutuas relaciones, de sus intereses mutuos.

Este panfleto está naturalmente dividido en dos partes : en la primera quiere su autor probar, que la tolerancia, tanto religiosa como civil, es opuesta á las escrituras y Stos. padres ; y en la segunda que se opone á la buena política, ó en otras palabras, que la religion, y la política son contrarias á la tolerancia. Pero como este papel fue solamente acusado como sedicioso, yo le consideraré por este lado haciendo todavia algunas observaciones sobre la primera parte. Los argumentos de que se vale su autor en ella son deducidos 1.º del testamento antiguo ; 2.º del testamento nuevo ; y 3.º de los Santos padres y de algunas historietas, que no merecian salir del polvo del olvido, en que dignamente yacian.

(a). *Epistola canónica c. 1. v. 27.*

(b). *Idem c. 2. v. 26.*

(c). *Serpiente p. 5. Importa mas de lo que se piensa 8. 2. y 3.*

(d). *S. Gelasio papa hablando al emperador Anastacio.*

(e). *L. del 17 de Febrero ser del año 11.*

Yo observaré cuanto à los primeros, que hay una gran diferencia entre el pueblo judío y el pueblo cristiano, entre una y otra religión y finalmente entre las naciones idólatras, y las naciones protestantes. El pueblo hebreo siempre rebelde, y desconocido á las gracias que sobre ellos llovía el Señor de continuo, vivia siempre errante entre su culto y el de los ídolos, y es por este motivo y por la dureza de su corazon (a) dice la misma escritura (b) que Dios les dió leyes malas y que para impedirles que volviesen al culto de los paganos le prohibió toda comunicación con ellos. Este pueblo era mandado por Dios robar á los egipcios, conquistar la Palestina y degollar sus habitantes. Moises su caudillo, en un solo dia hace morir veinte y tres mil hombres; y Oza en fin es muerto de repente por querer sostener la arca que se iba precipitando del carro. El pueblo cristiano al contrario ha seguido siempre constante, desde sus principios, ál verdadero Dios, no pudiendo impedir su fervor las persecuciones, antes al contrario, segun Tertuliano (c) la sangre de los mártires era la semilla de los cristianos: Jesucristo les prohíbe el hurto, les ordena que sufran con paciencia las tempestades en los mares de la vida para que puedan obtener las recompensas en el puerto de la futura y eterna; que desprecien los bienes perecederos, que el mundo ofrece y finalmente que amen á sus enemigos y beneficien á los mismos que los odian. ¿ Que comparacion pues Sres. pueda darse entre uno y otro pueblo para que las leyes malas del primero deban ser comunes al segundo? ¿ Para que sus preceptos puedan ser los mismos? Algunas cosas eran permitidas á los judíos, que no lo son, á los cristianos y algunas permitidas á estos que no lo eran á aquellos.

Nó es menos notable la diferencia, que existe entre una y otra religión: la judaica, si puedo explicarme así, era toda carnal y humana, y la cristiana es toda celestial, y divina: la primera prometía en recompensa de las virtudes una larga vida, riquezas y delicias terrenas, y la segunda en esta vida tormentos, y trabajos reservándoles para la venidera los premios, y las recompensas; el Dios de los judíos cuando se muestra á Moises aparece en medio de relámpagos, de chispas, y de truenos; el de los cristianos se presenta cubierto de la fragilidad de nuestra carne, y en medio

(a) "In constituting a separate people, Moses had vainly imagined that he should guard them from the influence of every foreign idea: but an invincible inclination founded on affinity of origin, continually called back the Hebrews to the worship of the neighbouring; and the relations of commerce that necessarily subsisted between them, tended every day so strengthen the propensity—Volney's Ruines cap. 22. sec. 13."

(b). Profeta Ezequiel C. 20 v. 25. *Dedi eis præcepta non bona.*

(c). *Sanguis martium semene rat cristianorum.* Apologético.

de la pobreza ; el primero se titulaba Dios de los ejércitos y de las batallas, el segundo, más suave, se titulaba principe de la paz : el Dios de Moises mandaba degollar los primogénitos de las naciones, y el Dios de los cristianos muere él mismo para salvarlos ; finalmente la religion judaica era un dibujo y la cristiana es la trasfiguracion de Rafael. Gran Dios ! hasta cuando los hombres querrán juzgarte segun sus caprichos, sus preocupaciones, ó sus intereses !

Y por ventura las naciones protestantes estan en el mismo caso para con la cristiana, que estaban los judios para con las idolatrías ? Quien no conoce la notable diferencia que hay entre unas y otras ? Los idolatras adoraban tantos dioses, cuantas eran las naciones de que se componian ; sus ritos y ceremonias eran tan extravagantes, y ridiculas como sus mismos dioses ; aqui un cochino, allá un toro, estos adoraban un perro, aquellos una piedra &c. y si en alguna cosa concordaban era solamente en no adorar al verdadero Dios, verificándose de este modo el sublime pensamiento de Bosuet : todo era Dios excepto Dios, mismo. Los judios eran entonces los únicos que prestaban culto al verdadero Dios y como he dicho ya, su constante vacilación, entre el culto de Dios, y el culto de los ídolos, dió lugar à esas leyes malas, à esa prohibicion absoluta de ser admitidos los incircuncisos dentro de los muros de la santa ciudad ; pero los protestantes casi en todo están de acuerdo con los cristianos, y por lo tanto sería una inconsecuencia aplicar tales prohibiciones á los cristianos con respecto á los protestantes. Distingue tempora, et concordabis iura.

Yo creo suficientes estas observaciones para hacer ver claramente que no son aplicables las leyes prohibitivas judaicas al caso presente y que por consecuencia sus malas leyes, que prohibian la tolerancia entre ellos, son intolerables entre nosotros ; pero aunque confesamos la existencia de algunas leyes prohibitivas, con todo en el mismo antiguo Testamento encontramos muchos lugares, que bien claramente justifican la tolerancia.

El Profeta Amós (a) dice que los judios adoraron siempre en el desierto á Moloch, Rempham y Kium ; Jeremias, (b) dice que Dios no pedía ningun sacrificio á sus padres cuando salieron del Egipto, y S. Esteban (c) dice muy expresamente hablando de los judios : Ellos adoraron el ejército del cielo, no ofrecieron ni sacrificios, ni hostias en el desierto durante cuarenta años, conducian el tabernáculo del Dios Moloch, y el astro de su Dios Rempham. Es en vista de todos estos lugares que muchos criticos ilustrados afirman que Moises toleraba todos estos Dioses, aunque en varios otros aparecen leyes muy severas contra la tol-

(a). C. 5. v. 26.

(b). C. 7. y 12.

(c). Act. C. 7. v. 42.

ancia, fundando su opinion en el pasaje del Deuteronomio (d) que dice "Cuando llegareis à la tierra de Canaan no hagais como aquí hacemos hoy, pues aquí hace cada uno lo que quiere."

Los criticos que así explican este lugar, dicen que no se le puede dar otra interpretacion; pues que de la historia de ese viage nada consta relativamente à ninguna festividades, que hiciesen en el desierto, ni aun de la del pentecostés y de los tabernáculos, ni tampoco una sola palabra de la circuncision que era el sello del pacto entre Dios y Abraham.

Ademas de esto alegan los mismos criticos la autoridad de Josué, (e.) quien dijo á los judios: Escojed lo que mas os agrada, ó adorar á los dioses, que adorasteis en el pais de los Amalecitas, ó á aquellos que adorabais en la Mesopotania; y contestando el pueblo, que adoraria á Adonai y Josué les respondió: bien pues; *no adoréis á los Dioses extranjeros*, prueba bien clara de que entre los judios eran adorados tales dioses.

La misma historia judaica nos muestra aun evidentemente que á pesar de tales, y tautas prohibiciones, la tolerancia estubo en uso entre los hebreos casi en todos los tiempos. Salomon, el querido del Señor, fué idólatra; Jeroboam hizo adorar dos venados de oro; Asa no destruyó los lugares altos, aunque es llamado el santo; Urias y el pequeño reino de Judá hicieron lo mismo en tiempo de Roboam. No se diga que Elias hizo bajar fuego del cielo para devorar á los Sacerdotes de Baal; esto es un prodigo, que no tiene ejemplo.

Tampoco puede negarse que los judios sacrificaron victimas humanas; basta apuntar el ejemplo de Jepte (3) que sacrificó su hija, y el Rey Agag hecho pedazos por Samuel delante del Señor (4). En hora buena Calmet, S. Agustin y casi todos los padres condonen su accion; S. Pablo (a) hace su elogio; he aqui mas un ejemplo de que algunas veces los Santos Padres están en oposición con la misma Escritura. La madre de Michas de Ephraim (b) hizo dos estatutas de oro que fueron adoradas con el Dios de Israel; y Jonathas, nieto de Moyses (quien lo creyera!) era el sumo pontífice. Yo concluyo estas observaciones con estas palabras del profeta Malaquias. — El nombre del Señor es grande

(d). Cap. 12. v. 3.

(e). Cap. 18. v. 23.

(3) Jephte, *Diccionario teológico portátil de Bergier art. Jephet.*

(4). Los que han deido la historia de la iglesia saben que los primeros cristianos en consecuencia de la doctrina del arcano cum acusados de comer la carne humana. Vid, Mosquio, Damasceno, y Gmeiner y otras en sus historias.

(a). *Ad Hebr. C. 11.*

(b). *Juec. C. 17, 18.*

desde el oriente al occidente, y se le ofrecen oblaciones puras en todas partes.

Exáminenos ahora si Jesucrito ha enseñado la intolerancia, 6 ha mandado cavar los abismos de la inquisicion, y creado los verdugos de los autos de fe. Dos son los lugares mas notables en que se fundan los intolerantes : el primer es la famosa parábola de S. Mateo, (c) en que el reino del cielo es comparado al convite que da un príncipe á sus vasallos en las vedas de su hijo. Todo estaba ya preparado ; pero cuando el príncipe aguardaba los convidados, uno se había ido á su granja, y otro á su tráfico : el príncipe manda sus criados á llamarlos ; pero ellos los matan, por cuyo motivo el príncipe envia sus tropas, que matan los convidados y destruyen tambien la ciudad.

La segunda parábola se encuentra en S. Lucas, (d) en la cual igualmente el reino de los cielos es comparado á un convite dado por un particular para el que llamó á sus amigos ; pero á la hora, no queriendo ellos concurrir, manda por sus criados llamar á todos los enfermos y despues los manda que vayan á las plazas públicas, y que obliguen á entrar en su casa á cuantos en ellas encuentren. Los intolerantes hacen principalmente su fuerza en estas últimas expresiones.

La verdadera inteligencia de estas dos parábolas no parece difícil, pero dejando por ahora otras que pueden darse, yo adopto la de un varon bien ilustre por su saber y agudeza. (a) "El convite es la predicacion de la salvacion ; la muerte de los creados "del príncipe es la persecucion; que sufren sus Apóstoles ; y los "predicadores de la verdad. (4) Yo no sé que pueda darse una

(c). *Evang. C. 22.*

(d). *Luc. Cap. 14.*

(a). *Mr. de Voltaire tratado de la intolerancia.*

(4) A falta de razones apelan (los intolerantes) á las alegorias : dicen que tratando Jesus del convite preparado por el padre de familias, encargó este á sus siervos compeler á entrar en la sala del festin á los que no quiciesen. Interpretan ser Dios el padre de familias ; la Iglesia católica, sala del banquete ; siervos divinos los inquisidores, y convidados renitentes los hereges. Esto es abusar de las expresiones de un texto traducido, traídas á consecuencia por interpretacion arbitraria. El Evangelio usa de la palabra *Compeler* para todos los hombres, que sus siervos hallasen en caminos y plazas ; y esto debia bastar por si solo, para no aplicar su sentido al católico *incurso en heregia*, cuando claramente habla de los gentiles, judíos, mahometanos y otros no cristianos bautizados : cuya circunstancia (unida con la de salir el siervo sin armas, sin tropas, sin autoridad judicial) demuestra que la *compulsion* alli citada es la fuerza de la persuacion de los buenos predicado-

“mejor interpretacion.” Las últimas palabras de la segunda quieren decir, que se debe instar, conjurar, y pedir. Y en verdad quien es que tiene el derecho de obligar á otro á que venga asistir á su convite? Si hubiesemos de tomar al pie de la letra todos los pasajes de la Escritura, en cuantos absurdos no caeríamos?

El otro lugar de S. Matéo (b) que dice que el hombre que no atiende á las amonestaciones de la iglesia sea tenido como el gentil, y el publicano (c) tampoco favorece á los intolerantes; ni se habla en él de tolerancia. La iglesia y los primeros Teólogos entre los cuales tiene lugar muy distinguido el doctísimo Fleury (d) han siempre entendido este lugar, así como el otro de S. Juan: No le digais los buenos días: (e) de la escomunion, y todos saben que solamente *in sacris* no se pueden comunicar los escomulgados.

Toda la vida de Jesucristo no respira otra cosa sino dulzura y mancedumbre. “El es el padre de familia que recibe al hijo pródigo, el labrador que paga tanto al que viene á la última, “como al que vino en la primera hora, el juez que recomienda solemnemente la fidelidad á la mujer adúltera, y finalmente un hombre tan benigno que hasta obra el milagro de convertir el agua en vino para contentar, y satisfacer á los convidados. (f) Y será este el Dios feroz, que se recrea con la persecucion del género humano? “Si quereis imitar á Jesucristo, dice todavía el mismo escritor, sed víctimas, y no verdugos”.

Oígase ahora por un momento la doctrina de los Santos padres sobre la tolerancia, no solo civil sino tambien religiosa. Tertuliano (g) dice. “Es una impiedad en materia de religión quitar á los hombres la libertad de escojer una divinidad; ningun hombre, ningun Dios querra un culto forzado. S. Hilario. (h) Si algunos empleasen violencia para defender la fe los obispos se les opondrian. Lactancio: (i) La religion forzada no es religion; es menester persuadir y no forzar. Atanasio (a) Es una erégia execrable querer atraer por fuerza, y castigos á aquellos á quienes

res evanjelicos para compeler con sus razones y convencimientos á entrar en la iglesia de Jesucristo. Proyecto de Const. Relig. C. 2. Llorente Apolog. del mismo verb. Tolerancia.

(b). Cap. 8. v. 17.

(c). *Sit tibi tamquam ethnicus et publicanus.*

(d). *Discurso sobre las libertades de la iglesia Galicana.*

(e). *Nec ave ei dixeritis.*

(f). *Voltaire en el lugar citado.*

(g). *Apolog. C. 25.*

(h). *L. 1.*

(i). *L. 3.*

(a). *L. 1.*

“por la razon no se ha podido convencer “S. Justino mārtir” (b) “Nada es mas contrario à la religion que la violencia. S. Agustin” “Perseguirémos nosotros á aquellos á quienes Dios tolera ?” El concilio de Toledo (c). “No se haga ninguna violencia á los judios”. S. Bernardo, el predicador de las cruzadas (d). “Aconsejád pero no hagais fuerza”. El clero frances cuyas asambleas son tan respetables(e). “Nosotros no hemos jamas aprobado los medios de rigor”. Flechier obispo de Nimes (f). “Nosotros sabemos que la fe se persuade; pero no se introduce por fuerza. Fenelon hablando al duque de Borgoña; “Conceded á todos la tolerancia civil.” El profundo Montesquieu á quien se llama herege por que daba mas crédito á Tácito que á Sempronio, (g) “Si el cielo os ha favorecido tanto que os ha enseñado la verdad, habéis obtenido una gran gracia; pero será conforme á la razon, que aquellos que la han merecido aborrescan á aquellos, que no la recibieron ?” Finalmente el parlamento de Paris hablando á Henrique II. “Nos ha parecido conforme á la equidad, y á la sana razon seguir los pasos de la antigua iglesia, que no ha empleado ninguna violencia para establecer y dilatar la religion.” Todas estas autoridades compensan con usura una de Sto. Tomas, y otra de S. Agustin.

Me parece haber demostrado con toda claridad que la tolerancia se apoya en las escrituras, en los padres, y en los mas famosos escritores y obispos. No dudamos que en ellos, y ellas, se hallan algunos lugares, que siendo mal entendidos, podrian dar lugar á la intolerancia; pero estos lugares obscuros deben ser interpretados por los mas claros y deben todos acomodarse al espíritu humilde, y dócil del evangelio.

La historia de las naciones, desgraciadamente nos ofrece casi innumerables egemplos de infinitos males que han sufrido los pueblos nacidos únicamente de la mala interpretacion de los libros santos. Aun no ha pasado un siglo que se enseñaba generalmente que el poder de los Reyes bien fuese un Henrique IV. de Francia, bien fuese un Fernando VII. de España venia inmediatamente Dios; aun no hay un siglo que se enseñaba, que los papas eran señores de todo, y podian de todo disponer á su arbitrio: pero despues que la filosofia empezó á derramar sus lúces, despues que la misma escritura fué leida con critica, despues finalmente, que se comenzó á considerar la razon como una guia, y no como un

(b). L. 5.

(c). C. 4. Can. 16.

(d). Vease el discurso de Fleury sobre ellas.

(e). Asamblea de 11 de Agosto de 1560.

(f). Carta 19.

(g). Libr. 25,

instrumento de error y de desvio, las escritoras fueron bien interpretadas y las tinieblas de la ignorancia disipadas. Pero digase para honor y gloria del papa ahora reinante Leon 12 : (a) este papa se explica de esta manera hablando al Presidente de una república Americana. "Nuestro carácter particular, y la dignidad á que sin méritos fuimos elevados, exigen que no nos mezclemos en lo que no pertenece al régimen de la iglesia. "Porro cum et peculiari animi indole et officii quo meritis tam imparibus fungimur ratione ab iis quae Eclesiae regimen nequaquam, attingunt, consulto abstineamus &c.

Clemen en hora buena los hipóeritas y fanáticos contra la filosofía llamándola unes ciencia de los impíos, otros la ciencia de Satanás ; tiempo perdido! mal fundadas esperanzas! La religion y la filosofía deben darse las manos para conducir el hombre á la verdadera felicidad, la religion sostiene la filosofía en sus desvios ; y la filosofía con la astorcha de la razon ilumina las difíciles oscuridades de la religion separando con acierto, y prudencia lo que es de Dios de lo que es solamente la obra perecedera de los hombres. La razon, y la religion siendo obras de un mismo Dios no pueden contradecirse.

Cuanto á las historietas de la pelota de los niños, del pañuelo de Santa Juana Francisca de Freijot, y de las santas cenizas del Abad, que decian á las otras de un hereje, que estaba enterrado cerca de él, que se apartasen, y otras tales referidas por Sulpicio Severo y Sempronio en su Prado Espiritual, obra muy verídica por haber sido aprobada en un Concilio, yo los restituyo á su antiguo desprecio, contentándome con advertir sobre esta última circunstancia, que aun cuando todos los Concilios del mundo afianzaren su veracidad, esta aprobacion no añadia ni disminuia nada á esta equaldad.

Como mi principal objeto en este discurso es demostrar que la Serpiente de Moises es sedicosa y no que es subverciva, limitándome á estas observaciones teológicas, paso sin mas demora á su parte política, en que seré tambien conciso y breve.

Yo digo pues, Sres., que este panfleto es sedicioso : Primero ; porque escrita á los pueblos á la desobediencia del artículo 183 de la Constitución, que dice—“Todos los extranjeros de cualquiera nación serán admitidos en Colombia: ellos gozarán en sus personas y propiedades de la misma seguridad que los demás colombianos, siempre que respeten las leyes de la república”.—Y segundo; porque sus doctrinas tienden á la perturbacion de la tranquilidad pública.

Desde las primeras páginas de este pequeño panfleto aparecen esas peligrosas máximas, esas sedicuosas doctrinas, y parece si es que no me engaño, que su A. se recrea en derramarlas con muy larga mano. Y en verdad, que es lo que significan todos esos pa-

(a) Breve de 29 de Junio de 1825 al Presidente de Méjico.

sages de los Santos Padres, y de las Escrituras de que está lleno, y los cuales segui su interpretacion no solamente nos aconsejan, sino aun nos imponen la obligacion de conciencia de no vivir con los hereges y de espelerlos de entre nosotros? ¿Qué otra cosa significa la alegoria de no mezclar el trigo con la zizaña? En la pagina segunda de la Serpiente se lee este pasaje bien terminante para prueba de lo que digo.

“Los cristianos persuadidos, y bien persuadidos de la verdad, santidad, utilidad y ventajas de su religion, cuyos intereses son eternos, se dejaran vencer en zelo por un pueblo escogido solo para formar el bosquejo, y tirar las primeras líneas del magestuoso cuadro de una religion cimentada sobre la divina revelacion, confirmada con los mas autenticos milagros, conocidos y publicados por sus mismos enemigos, regada y fecundada con la sangre de mas de once millones de martires, y vaticinada por los Profetas bajo tantos simbolos, figuras e imágenes, y predicada por los campeones mas valientes, y generosos que vieron los siglos?

“Los cristianos, sigue la Serpiente, depositarios únicos de la verdadera sabiduria, bajada del cielo y comunicada à los hombres por el Padre de las lúces; sabiduria púdica, modesta, pacifica persuasible, que se acomoda con los buenos y está llena de frutos sin fingimiento, ni simulacion? Estos herederos del espíritu de Jesucristo, su divino maestro, llevarán en paciencia, ó podrán tolerar en el recinto de los muros de Sion à los incircuncisos contra la espresa prohibicion de su Dios y Señor?

¿Y por acaso serán necesarios à este tribunal mas pruebas, pruebas mas convincentes que el pasaje que acabo de transcribir, porque se convenza que la Serpiente es verdaderamente sedicosa? Cual es la doctrina, cuales son los modelos que aqui se presentan á los fieles? La doctrina es el antiguo testamento, los tipos y modelos son los judios. Cual era esa doctrina, y lo que hacian esos modelos, la misma Serpiente acaba de decirlo y no es preciso que yo os lo diga. ¿Y que es pues, lo que deben hacer los fieles figurados en los circuncisos, contra los protestantes, que son los incircuncisos? Vosotros lo sabeis Sres., cada fiel debe armarse de hierro y fuego para hacerles la guerra hasta hecharlos no solo fuera de su pais sino hasta de todo este globo, esto es hasta que todos vayan à poblár los reinos de las tinieblas, pues, que como á incircuncisos les es vedado el reino de la luz. ¡Que piedad tan cristiana! ¡Que celo tan apostólico! Será este por ventura el lenguage de Jesucristo, que decia que aprendiesen de él, porque era blando y humilde de corazon? ¿No será antes el de un Inquisidor general, de un Eymeryc, de un Torquemada y de un Carlos nono?

Pero, Sres., felizmente para mi y para vosotros no es este el único lugar de la Serpiente, que está clamando altamente la condenacion de sedicisos, pues su A. los ha prodigamente derramado en

su mortal Serpiente. Tantae ne animis coelestibus irae? (a) A la página 5 refiriendo la doctrina de Santo Tomás, dice, "Los herejes no solo merecen por su pecado ser escluidos de la Iglesia, y del trato con los fieles, sino aun de ser arrojados del mundo: Tal es el comun lenguage de los Santos Padres porque amaban su religion y no eran enemigos del Papa, y opresores de la Iglesia, como los tolerantes."

Hé aqui aun otro lugar, que manifiesta sin ninguna duda las ideas del A., y el efecto, que deseaba produjese en Colombia su Serpiente. Apartándose de los deberes, que le imponía su estado, apartándose de la misma doctrina de Jesucristo, que decia á sus discípulos, que les dejaba en prenda y por herencia la paz (b) predica no solo el odio contra los herejes, sino igualmente el esterminio, y la muerte. El A. escribió este pasaje teniendo muy presente esta contestacion que dió el Papa Urbano II siendo consultado por un obispo sobre cual penitencia debía imponerse al homicida de un escomulgado. (Canon 47 Caus. 23, Cuestión 5.a). No juzgamos que sean homicidas aquellos que por celo de la Iglesia católica matan á los escomulgados.—Non enim eos homicidas arbitramur, quos adversus excommunicatos zelo catholice matris ardentes, aliquos eorum trucidasse contingit.

Tampoco eran estas las instrucciones que daba Jesucristo á sus discípulos, cuando los encargó de anunciar el Evangelio á las naciones. Jesucristo solo les dice, que cuando en alguna ciudad no quieran recibir su doctrina que salgan y la abandonen. El lugar de San Juan, aun siendo interpretado como quiere la Serpiente manda solamente que no se les trate. La Iglesia en las persecuciones de los primeros siglos no solo no perseguía, no solamente no empleaba la fuerza para evitar los males que ellas le cauzaban, sino todo al contrario, predicaba la obediencia á los Emperadores y Prefeitos, que las hacían; predicaba la paciencia y lloraba, segun la expresion del Profeta entre el vestíbulo y el altar. Pero á cuanto no se estiende el zelo de nuestra Serpiente! ninguna de estas cosas le parece bastante, y cree, enseña y predica que es menester matarlos, que se deben formar contra ellos nuevas Cruzadas, y no se como no dice que debe resucitar San Bernardo para predicarlas, y que deben renovarse las escenas de San Bartolomé y de las visperas Sicilianas (c).

"Compeler por medios violentos, dice Llorente, al catolicismo: "es dar testimonio de que se ignoran los de persuadir con razones.

(a) Virg. l. 1.

(b) *Pacem relinquimus: pacem meam do vobis.*

(c) A lo que podemos añadir otras muchas matanzas, como la de Vasi, la de Calabria, la de Irlanda &c. ocho mil hombres quemados por Torquemada, ochocientos ingleses en el reinado de la católica María &c. &c.

“Jesucristo enseñó lo contrario. Enviando sus Apóstoles à predicar, les dijo, que si en algún pueblo sus habitantes no quisiesen recibir las verdades evangélicas, lo abandonasen y fuesen à otra ciudad. Pudo bien decirles, que los convirtiesen á fuerza de castigos terribles, milagrosos, pero no quizo. Los Apóstoles mismos procuraron escitar la cólera de Jesus para que hiciese bajar el fuego del cielo contra Samaria porque sus moradores eran cismáticos rebeldes, y lejos de aprobarlo Jesucristo, les respondió “con expresiones ásperas, y fuertes.” Proyecto de Constit. Relig. C. 2.

Hic niger es, hunc tu Romane, caveto, dice el A. hablando de los tolerantes; pero con mas razon podemos nosotros los tolerantes decirlo: Este hombre es un enemigo ó Colombianos! precaveos de sus máximas sediciosas, impías, y destructoras: esta no es la Serpiente de Moisés, esta es la Serpiente del Paraíso que engañó á nuestros Padres, y que de nuevo aparece para engañarnos; no deis crédito á sus palabras, no atendais á sus máximas: hic niger est, hunc tu Romane caveto.

Yo no puedo Señores pasar en silencio el cuento ridículo atrabuido por Sulpicio Severo á S. Martin Obispo de Tours en Francia, y acreditado ingenuamente por nuestra Serpiente, de que aquél Obispo sufrió detrimento de la gracia por haber comunicado con los hereges, cuya conversion buscaba. Yo no creo Señores, que pueda existir un solo hombre dotado del sentido común que pueda acreditar tan ridícula, y yo mismo diré tan insolente historia. Jesucristo impuso principalmente á los Obispos la obligación de predicar su doctrina no á los protestantes, pues entonces no existían, sino á los Judíos, y paganos. San Martín cumple con su deber, con las obligaciones de su ministerio, buscando la conversión de los hereges; y cuando su zelo merecía recompensa, es castigado por este hecho, y privado en parte de la gracia: lo que quiere decir que si San Martín no hubiese sido buen Obispo, habría sido colmado de gracia (a). Hé aquí á lo qué se reduce este prodigo, que se nos mete á la cara como una prueba evidente de la intolerancia. Que blasfemia! “El tiempo de engañar á los hombres está pasado, dice un Príncipe de este siglo, y aquellos, que todavía quieren fundar su poder sobre la pretendida ignorancia de los pueblos, ó sobre viejos errores y antiguos abusos, vean el coloso de su grandeza caer precipitadamente de la frágil basa sobre que antiguamente se había elevado” (d). Tal es la suerte que está guardada á los fanáticos, y hipócritas!

No se contenta solamente la Serpiente con esponer sus razones:

(a) *San Martín pidió el perdón del herege Prisciliano.* Voltaire Comentario á Beccaria Cap. 3.

(d) *Manifiesto del emperador del Brasil del primero de Agosto de 1822.*

nes teológicas para mostrar, que deben ser muertos todos los hereges para bien de sus almas, sino que mas se adelanta, y quiere que el mismo interés del Estado, que la misma política se opongan á la tolerancia, y prodigando á los hombres mas ilustres, & los filosóficos mas célebres los epítetos de impíos, hereges y libertinos, juzga haber vencido á sus enemigos, así como la Serpiente de Moisés, venció á las de Faraon.

Yo me cansaría inútilmente y abusaría de vuestra paciencia si quisiése ahora mostrar por menor las razones políticas, qué apoyan la tolerancia; yo las omito por lo tanto y solamente observaré algunas cosas relativamente á ciertos hechos que refiere la Serpiente sacados de la historia.

Dice el A. de la Serpiente que las guerras y revoluciones, que fatigaron por tanto tiempo la Inglaterra, la Holanda y la Alemania eran consecuencias de la tolerancia, que se pretendía introducir; pero cuanto se engaña! No fué ciertamente la tolerancia, sino la intolerancia, no del Catolicismo, que es tolerante; sino de los Católicos, quien produjo tan desastrosos males. La guerra supone siempre discordia: y si todos los hombres fuesen tolerantes; si todos los hombres no se entrometiesen con la conciencia de los demás hombres, ¿qué motivos habría para estas contiendas? ¿qué causas para tantas guerras? El sabio Lutero, el jurisconsulto Calvino aparecen casi al mismo tiempo enseñando doctrinas en algunos puntos diferentes y de aquí nacieron las guerras y las oposiciones ya de ellos entre sí y ya de ellos con los Católicos; pero responde, ó Serpiente, si los dos fuesen tolerantes, si los Católicos lo fuesen existirían esas guerras? Callate pues, y vuelve á lo que antes eras.

Yo quisiera, Señores, terminar aquí mi discurso; pero no puedo dejar de responder á lo que dice la Serpiente pág. 7 §. 2: "Que sociedad, dice ella, ni que vínculos de felicidad pública pueden subsistir, estableciendo con los Deistas, Naturalistas, y Ateistas por principios fundamentales de su depravado, y horroso sistema el deleite, y la fuerza? Desaparece la fe recíproca, qué es el vínculo de seguridad, que une á los Ciudadanos, sucediendo en su lugar la falacia, el engaño, la rapiña, y la violencia bajo los especiosos nombres de industria, sagacidad, y derecho, perdiendo el temor á la sagrada obligación del juramento, teniéndolo por demencia, á las leyes santas por fanatismo, y á los hombres virtuosos por imbeciles, y tímidos. Todas las virtudes naufragan en este mar de diversas, y corrompidas aguas: entre estos decía uno de ellos, no hay virtud, ni honestidad, sino desenfreno diabólico. Si alguno quisiere ver una turba de impostores, de engañadores, de desenfrenados, de turbulentos, entre en una Ciudad, en que se toleran estas sectas."

Yo me avergüenzo, Sr., al repetir estas palabras, yo me lleno de horror cuando veo qué el A. de la Serpiente que muestra algunas

Míces, se precipite en tales absurdos. Como se atreve la Serpiente á decir que en las Ciudades tolerantes no hay fé, no hay virtud, no hay probidad? Como se arroja á mentir en faz de la Historia y de lo que pasa en nuestros días, y entre nuestros vecinos? Donde hay mas fé, mas probidad, y mas virtud, que en Inglaterra, y en los Estados Unidos del Norte? Donde la moral pública es mas respetada? Donde la fé conyugal es mas bien guardada? Donde la orfandad, y la indigencia encuentran mas protección, y apoyo? Donde hay mas Seminarios, mas Colegios, y mas hospitales de Caridad edificados voluntariamente por los fieles, que en estos dos Estados? Y vosotros intolerantes, cuales son las obras de caridad, que habeis hecho? Cuales los Hospitales, cuales los Colegios de educación para huérfanos y pobres, que habeis mandado edificar? Por ventura no teneis réditos suficientes? El sudor de los pueblos no os pertenece con el título de diézmos? Teneis fé, teneis la verdadera religión; pero endonde están vuestras obras? La fé sin obras es muesta dice S. Tiago. Esos mismos á quienes vosotros llamais impíos, hereges y sin fé ni probidad son los que cumplen mas puntualmente con los preceptos esenciales del Evangelio, son dóciles y humildes de corazon, como su divino maestro, aman á sus enemigos, y los benefician, lo que no acontece entre nosotros en donde solamente reina el odio contra los hombres, que no siguen ciegamente vuestras doctrinas.

Yo concluiré esta parte de mi discurso con estas palabras, de un Sabio bien conocido (a). "Si quereis pues impedir el que una secta trastorne un estado, usad de tolerancia, imitad la sabia conducta que tienen la Alemania, la Inglaterra, y la Holanda (b). No hay otro partido que tomar en política con una nueva secta, mas que el hacer perecer sin piedad los geses y los partidarios, hombres, mugeres y niños, sin exceptuar uno solo, ó tolerarlos, cuando la secta es numerosa: el primer partido es el de un monstruo, el segundo el de un sabio."

Siendo, pues, como es de toda evidencia, que la Serpiente de Moises tiende á escitar, y efectivamente escita la persecución contra los hereges, ó protestantes, es tambien evidente que se opone diametralmente al citado artículo de la constitucion.

La segunda proposicion que he establecido es una consecuencia inmediata de la primera, porque escitando á los pueblos á perseguir á los protestantes, y á matarlos á fuego y sangre, no hay duda, que tiende efectivamente á perturbar la paz pública del Estado.

Colombianos! mis hermanos y amigos! no os dejéis engañar; la religión enseña, pero no obliga; persuade, pero no hace fuer-

(a) Voltaire Com. à Beccaria cap. 4.

(b) Añádase á estos Estados la Suiza, los Países Bajos, la Francia, Buenosaires, Brasil &c.

za ; instruye, pero no contringe : precareos pues, como dice el mismo Dios ; muchos se presentaron diciendo paz, paz, cuando no existia la paz (a). vosotros teneis la Biblia en vuestras manos, ledla, meditadla, nada mas os es preciso, pues en ella hallareis las sendas de vuestra felicidad.

Sacerdotes del Altísimo, ministros del Santuario, depositarios del evangélio; hasta cuando permitireis que algunos de entre vosotros abuzcan de la paciencia de los pueblos ? hasta cuando hablarán sus labios el pestífero idioma de la mentira ? Predicad el Evangelio ; pero enseñadlo con la misma simplicidad con que Jesucristo nos lo ha enseñado, predicad la concordia, la paz y la union y no los principios y máximas de Gregorio VII, y Leon III. La religion no necesita de mentiras, ni falsos adórnos para ser amable, porque ella lo es por si misma. Sucesores de los setenta y dos discípulos, Pastores del segundo orden, á vosotros incumben mas que á todos este deber, á vosotros que estais encargados de dirigir las conciencias de los pueblos, ah ! no abuseis de ese tribunal tremendo para favorecer vuestrs interceses, y vuestras preocupaciones : sed tales cual conviene á hombres, á católicos, y á Pastores : el Pastor bueno da su vida por salvar sus ovejas (b). No imiteis el ejemplo del obispo Sinesio (c) que decia : "cuanto "á mi yo seré siempre filósofo ; pero tratando con el pueblo yo seré padre.

Y vos oh ! Jueces, vos que estais sentado en este tribunal para ser el órgano de la lèy, de la razon, y de la justicia, á vosotros me dirijo ahora : acordaos, oh ! Jueces, que esta es la primera vez, que la felicidad de los Colombianos depende de vuestro arbitrio : acordaos qué vuestra sentencia no influirá solamente sobre esta capital, pero tambien sobre toda la República ; acordaos que los Estados amigos, con quienes estamos ligados por tratados, principalmente Inglaterra y los Estados Unidos del Norte, tienen los ojos sobre vosotros ; acordaos qué la miserable España hizo su infelicidad proclamando la intolerancia ; acordaos finalmente, que este juicio decidirá la suerte de Colombia, esto es de su honor, y gloria, ó de su perpetua infelicidad.

## *SALDANHA.*

(a) *Exequiel cap. 13. v. 10.*

(b) *San Juan.*

(c) *Citado por Volney en sus Ruinas nota 104.*



Chrontene  
Unter

